

Triz la ladrona

Carlos López González

Image not found.

Capítulo 1

CAPITULO 1

En el año 2020 la corrupción ha colapsado el país, los líderes han robado todo lo que podían y aquellos con pocos recursos se han visto obligados a sobrevivir con lo que pueden coger de contenedores, o de la caridad de la gente.

Las calles se dividían claramente en dos grandes zonas, aquellos con recursos para vivir sin tener que trabajar y los barrios bajos, donde la gente malvive con sueldos que no llegan para nada, grandes impuestos y explotación.

Pero entre todo este caos una joven consigue vivir sin problemas ayudando a aquellas personas más desfavorecidas. Pese a vivir en la zona rica, siempre ha vivido en los barrios bajos, donde su familia la crio hasta que finalmente fallecieron.

“-Volvemos a tener de nuevo una serie de robos realizados en las grandes mansiones de los presidentes – dijo el presentador de la televisión – Tenemos aquí a inspector que está al cargo de la investigación

-Hola, si...bueno, son robos limpios, no deja pistas, ni nada que nos indique quién puede ser – dijo el inspector algo nervioso

-¿Cuántos robos van ya inspector? – dijo el presentador

-Con el de anoche van quince robos seguidos y ninguno deja huellas, pistas o cualquier cosa que podamos usar – dijo el inspector”

-Bla, bla, mucha palabrería – dijo una Beatriz apagando la tele desde la cocina – Nunca sabréis nada de mí – dijo con una pequeña sonrisa

Beatriz, la joven ladrona que ayuda a los barrios bajos, llevaba tres años robando y ayudando a todos los que podía, desde que empezó la crisis tuvo que empezar a buscarse su propio camino.

Beatriz fue al baño mientras iba dejando al ropa por el camino, se detuvo

un momento en frente del espejo para desmaquillarse.

Sus ojos castaños relucían por si solos, pero a ella le gustaba hacerlos más imponentes delineándose los ojos con forma de gato. Al terminar de quitarse el maquillaje, se recogió su pelo castaño en un moño. Y dejó que la única prenda que llevaba se escurriera por su hermosa figura desnuda.

Encendió al radio dejando las noticias puestas y comenzó a ducharse.

La radio se podía escuchar por todo el piso, no era un gran piso lujoso ya que no le gusta llamar la atención en esas cosas. Decorado de una forma minimalista, pero preciosa.

Beatriz terminó e ducharse y tapo con el albornoz. Apagó la radio fue directa a la nevera a coger una cerveza. Y volvió a encender la tele, que podía verse sin problema desde su cocina americana.

“-Estamos muy contentos de presentar nuestra gran obra – dijo un señor en la tele – El huevo de jade entrará a subasta mañana y ya tenemos muchísima gente interesada en él – dijo mostrándolo a cámara”

-Pues quedaría muy bien en una casa de empeño – dijo Beatriz dando el último sorbo a la cerveza y cogiendo su móvil.

-¿Sí, quién es? – dijeron al otro lado

-Soy Beatriz, ¿has visto la noticia del huevo de jade? – dijo sonriendo

-Ahora mismo acaba de apagar la tele tía – dijo la voz animada

-¿Qué te parece salir está noche? – dijo Beatriz andando por el piso

-Me parece estupendo, a las once donde siempre ¿no?- dijo la voz muy motivada

-Exacto, allí nos vemos Alexis – dijo sonriendo

Beatriz fue directa a su habitación a elegir modelo para esta noche. Se quedó un rato pensativa mirando todos los vestidos que tenía y finalmente eligió un vestido largo rojo.

-Este será perfecto – dijo mirándose al espejo

Beatriz comenzó a vestirse para el gran momento, se recogió el pelo y se lo fijó con unas horquillas. Y preparó una bolsa negra llena de ropa negra y un equipo de escalada.

-Todo listo – dijo Beatriz saliendo de casa

Capítulo 2

CAPITULO 2

-Las once menos cinco – dijo Beatriz mirando el reloj de su muñeca -
¿Dónde se habrá metido?

Beatriz se estaba empezando a impacientar, en este tipo de temas la precisión es muy importante y más teniendo en cuenta lo que iban a robar.

-¡Triz! – Gritó Alexis desde el final de la calle - ¡Lo siento!

-No grites estúpida, no quiero llamar la atención todavía – dijo sonriendo

-Ups, perdona –dijo Alexis arreglándose su pelo rubio

Alexis siempre iba con una enorme sonrisa, y solía vestir muy elegante, salvo cuando tenía que trabajar en serio, para la ocasión decidió ponerse un vestido largo azul claro, acompañado de unos zapatos de tacón y su larga melena rubia dejando que ondee al compás del viento.

-Bueno, entramos, buscamos los fallos y nos cambiamos – dijo Beatriz sonriendo

-¿No podemos comer algo dentro? – Dijo Alexis sonriendo – Apenas me ha dado tiempo comer algo antes de venir

-Bueno, entonces lo hacemos como siempre – dijo Beatriz sonriendo
-Vamos con calma

Ambas dos se dirigieron hacía la puerta del museo donde se celebraba la subasta. Normalmente estos eventos los hacían a puerta cerrada y solo podías entrar con una invitación. Pero desde que la ciudad se dividió no había ningún problema por entrar y salir de los sitios. Era una ventaja,

pero también una gran desigualdad.

Beatriz y Alexis no se entretuvieron mucho en la entrada, fueron directas a la sala de la subasta, donde empezaron a buscar todos los sistemas de seguridad y entradas.

-Dos cámaras encima del escenario – dijo Alexis sonriendo

-Una en la puerta y otra en el lado derecho de la sala – dijo Beatriz mirando por todos lados fijamente

-Conducto de aire encima – dijo Alexis bajando un poco más la voz

-Y puerta trasera en el escenario – dijo Beatriz sentándose en una de las sillas de la sala

-Entonces toca trabajar, ¿no? – dijo Alexis con una sonrisa picarona

-Espera – dijo Beatriz cogiéndola del brazo – No sabemos en qué lote saldrá el huevo, si es el primero vamos tarde y si es el último tenemos mucho tiempo – dijo Beatriz cogiendo el programa del bolsillo de un hombre

“1. Colección de monedas antiguas

2. Reloj con diamantes incrustados

3. Huevo de Jade

4. Las meninas

5. Peluca de Elvis

6. Barrio pobre”

-Es el tercero, no habrá mucha dificultad – dijo Alexis sonriendo

-Espera, quieren subastar el barrio pobre – dijo Beatriz enfadada – ¡Esto es una puta broma, ¿verdad?! – dijo gritando

Un hombre se percató del gran grito que dio Beatriz en la sala y se acercó preocupado

-¿Ocurre algo señorita? – dijo el hombre mirándola de arriba abajo

-La subasta del barrio pobre, ¿es de verdad? – dijo furiosa

-Me temo que sí señorita, peor no es su totalidad, solo está a la venta el 10%, es la zona más destruida – dijo el hombre intentando calmarla un poco

-Puff – dijo Beatriz tirando el papel al suelo

Alexis se disculpó con el señor y salió detrás de su amiga.

-Venta tía, no te enfades – dijo sujetándola de la mano

-Vemos a cambiarnos, robaremos el huevo y compraremos el barrio pobre – dijo Beatriz enfadada

-Pero...la subasta es en el mismo día, no puedes canjear el dinero a tiempo – dijo Alexis preocupada por su amiga.

-Pararán la subasta al ver que no está el huevo – dijo Beatriz entrando en el baño de señoras

Ambas se aseguraron que no hubiera nadie en el baño y siguieron hablando tranquilamente.

-Eso nos dará un día o dos para reunir el dinero y comprarlo – dijo Beatriz quitándose el vestido

-¿Y para que quieres un barrio? – dijo Alexis recogiendo el pelo

-SI lo tengo yo, nadie lo explotará – dijo Beatriz terminando de vestirse

-Bueno, te ayudaré entonces – dijo Alexis terminándose de poner la ropa

Ambas dos llevaban ropa de color negro bastante ajustada, pero muy flexible, podían moverse libremente por cualquier lugar y sin hacer ruido. Entre las dos fabricaron suelas de goma para que no sonara al moverse y tuvieran buena sujeción.

-Madre mía Alexis, cada día te sienta mejor la ropa – dijo Beatriz sonriendo

-Ya sabes, soy como el vino, mejoro con los años – dijo Alexis riendo a carcajadas

Beatriz se colocó la cuerda a su espalda y salieron por la ventana del baño.

-Tenemos que subir al menos al primer piso – dijo Alexis mirando hacia arriba – Según el plano el conducto da a la sala de subasta.

-Perfecto, vamos a ello – dijo Beatriz lanzando al cuerda hacía un poste.